

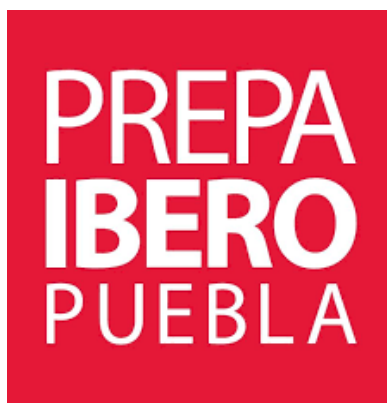
Desarrollo del pensamiento crítico a través de la lectura

Cruz Muñoz, Valeria

2022-07

<https://hdl.handle.net/20.500.11777/5346>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>



DESARROLLO DEL PENSAMIENTO CRÍTICO A TRAVÉS DE LA LECTURA

Valeria Cruz Muñoz

Prepa Ibero Puebla

Décimo Tercer Coloquio Interinstitucional de Profesores de Preparatorias

23 de junio de 2022

Resumen

En el mundo actual, el pensamiento crítico es una competencia necesaria para que los estudiantes de educación media superior tomen decisiones de manera efectiva ante los problemas sociales. Constituye además una herramienta para su futura formación profesional. Por ello se propone que la lectura es un medio para el desarrollo del pensamiento crítico. En particular, los textos científicos orientados a la divulgación no solo fomentan la criticidad en los estudiantes, sino que también son un recurso para vincularlos con el quehacer científico. De ahí, que el presente proyecto se inserte en el eje temático Construcción del Conocimiento en la modalidad de Reporte de intervención educativa.

Palabras clave: Pensamiento crítico, Comprensión lectora, Textos científicos, Ciencias naturales, Preparatoria

DESARROLLO DEL PENSAMIENTO CRÍTICO A TRAVÉS DE LA LECTURA

Se entiende por pensamiento crítico a la capacidad de analizar, sintetizar y reflexionar para emitir un juicio con argumentación y coherencia, donde la reflexión, sobre todo, confiere al pensamiento el carácter de criticidad; su principal función no es generar ideas sino revisarlas, evaluarlas y repasar qué es lo que se entiende, se procesa y se comunica (López, 2012). Además, confiere un sentido de autocritica, es decir, el sujeto es capaz de valorar sus propios pensamientos con rigidez, al comprobar atentamente sus teorías y no aceptar la primera propuesta o respuesta de solución (Sminorv et al., 1960).

Por lo anterior, la promoción del pensamiento crítico dentro de las instituciones educativas tiene como objetivo proveer a los estudiantes los conocimientos necesarios para responder de manera adecuada ante los retos de la vida diaria en sus diferentes ámbitos de actuación, tales como los personales, familiares, académicos y de atención a las necesidades de diferentes problemas sociales, mediante la generación de nuevas propuestas o soluciones.

El desarrollo acelerado en las tecnologías, el acceso a la información y cambios en el entorno educativo demandan una transformación en las estrategias de aprendizaje que se utilizan diariamente en el aula y que finalmente impactan en el desarrollo formativo del estudiante, por tal razón, los alumnos han de desarrollar la capacidad de analizar todo tipo de información y leer todo tipo de textos de forma crítica. El compromiso como docentes, es el de guiar y fomentar en los jóvenes el pensamiento crítico con el objetivo de facilitar su toma de decisiones fundamentadas, a través de un esfuerzo consciente y voluntario.

La lectura crítica se encuentra enraizada al pensamiento, es decir, la lectura es el resultado del hábito de pensar críticamente y de su búsqueda por encontrar lo más apegando a la verdad sobre algún fenómeno natural o social. Al leer, se adopta un escepticismo preliminar, para que, durante el desarrollo de la lectura se realice una búsqueda activa de la “verdad” (Cornbleth, 1985). Desde este referente, es necesario entonces que los estudiantes comiencen a desarrollar un pensamiento crítico, analizando y reflexionando sobre las afirmaciones que se encuentran en su entorno haciendo inferencias desde su propia perspectiva.

Lipman (1997) menciona al respecto que, la comprensión que se lleva a cabo durante la lectura se fundamenta principalmente en las habilidades de razonamiento formal inferencial-deductivo y en habilidades de razonamiento analógico. Leer, por lo tanto, significa analizar, sintetizar, reflexionar y criticar los textos; esta capacidad requiere el desarrollo del pensamiento crítico (Oliveras y Sanmartí, 2009). La lectura es entonces un medio que permite acceder al pensamiento crítico y estimularlo.

Con base en lo anterior, en la Prepa Ibero Puebla, desde inicio del periodo Primavera 2022, se han incorporado en las clases de Ciencias Naturales IV y Temas Selectos de Biología II, lecturas relacionadas con la ciencia. Para su lectura, los estudiantes deben hacer uso del pensamiento crítico que les permita adoptar una postura a temas polémicos como la manipulación genética, la clonación, el cambio climático, sobreexplotación de los recursos energéticos, entre otros, pues la resolución de problemas sociales requiere de individuos críticos y creativos.

Como menciona, Holliday et al.: “El aprendizaje de la ciencia tiene que ser algo más que dar respuestas condicionadas y memorizar informaciones o conocimientos aislados. Los estudiantes han de poder acercarse a los escritos con referentes científicos a partir de un proceso interactivo-constructivista” (Oliveras y Sanmartí, 2009, p.235). De esta manera, cuando los estudiantes leen un texto científico, no solo usan su memoria, sino que relacionan, contrastan y evalúan lo aprendido con el nuevo conocimiento que se les presenta.

La lectura de los textos científicos se realiza durante la clase con el objetivo de ayudar a los estudiantes a comprender algunos conceptos que se les pudiera dificultar y así puedan hacer las inferencias necesarias. Una vez terminada la lectura, se discute dentro de la misma clase, ya que se ha demostrado que “el aprendizaje cooperativo y la discusión fomentan el aumento de habilidades de orden superior, como criticar, analizar y juzgar, y mejora las estrategias de razonamiento” (Oliveras y Sanmartí, 2009, p.235). El docente por su parte deberá promover y estimular la discusión con preguntas detonantes que los lleven al análisis y la reflexión.

El tipo de lecturas que se han empleado hasta el momento son de divulgación científica, no mayor a cinco cuartillas y con esquemas o imágenes. Oliveras y Sanmartí (2009) mencionan que lectura comprende tres fases: una fase previa, donde se activan las

ideas anteriores y se formulan hipótesis iniciales; durante la lectura, en la cual se regula el proceso de lectura; y después de la lectura, en esta parte se realiza una evaluación y búsqueda de implicaciones. Por lo anterior, es importante que antes de realizar la actividad de aprendizaje, el docente ponga en contexto el tema del artículo, se explique el propósito de la actividad y se describa el producto final esperado. Así, los estudiantes podrán reactivar conceptos previos y comprender la relación de la lectura con los temas vistos en clase.

Durante la lectura, el docente induce a los estudiantes a identificar el problema central que se plantea, asimismo los apoya a resolver dudas sobre conceptos o frases que no entiendan con el objetivo de favorecer la comprensión del tema, de los argumentos que se aportan y del contenido en general. Al finalizar el texto, se incentiva a que los alumnos emitan su opinión respecto a lo leído. Posteriormente, el profesor detona preguntas más específicas que los ayuden a profundizar y a reflexionar sobre el tema. La discusión grupal facilita a que los alumnos tomen una postura ante el conocimiento generado por la ciencia y el rol de los científicos.

Hasta el momento, se ha tenido buena respuesta por parte los estudiantes de cuarto y sexto semestre se han mostrado participativos, comentan que han ampliado su lenguaje científico, lo que ha facilitado la comprensión de los textos, además de que complementan su conocimiento con los temas impartidos en las clases. La lectura les ha brindado los puntos de vista que surgen de la comunidad científica, ya sea en contra o a favor respecto a un tema en controversia, por ejemplo, la edición genética, lo que ha permitido un fortalecimiento de la ética al formarse una opinión propia a partir de la argumentación.

Los estudiantes refieren también una mejora en la comprensión lectora en general, independientemente si se trata de textos científicos o no, han fomentado su hábito lector y de escritura, pues a partir del texto generan un reporte o ensayo como producto final. Por último, hacen hincapié que les ha aumentado la curiosidad por ahondar en las licenciaturas relacionadas con la ciencia.

El desarrollo del pensamiento crítico en los alumnos no es una tarea fácil; sin embargo, la lectura de textos científicos ha logrado despertar la curiosidad por la ciencia en los estudiantes. Se considera que esos materiales son un medio idóneo para acceder a la

criticidad y comprensión de fenómenos naturales y desarrollar así un pensamiento crítico que les permita discutir con argumentos problemas de relevancia social.

En un trabajo posterior, se considera realizar un cuestionario que sea aplicable a diferentes textos, donde las preguntas no solo reflejen la comprensión de las ideas principales sino también la opinión que se han formado a partir de la lectura.

Referencias

- Cornbleth, C. (1985). *Critical thinking and cognitive proces*. En: Stanley, W. (ed). Review of Research in Social Studies Education 1976-1983. National Council for the Social Sciences.
- Lipman, M. (1997). *Pensamiento complejo y educación*. Ediciones de la Torre.
- López, G. (2012). Pensamiento crítico en el aula. *Docencia e Investigación*, 22: 41-60.
- Oliveras, B. y Sanmartí, N. (2009). *La lectura como medio para desarrollar el pensamiento crítico*. 8ª Convención Nacional y 1ª Internacional de profesores de Ciencias Naturales, 233-245.
- Smirnov, A., Rubinstein, S., Leontiev, A. y Tieplov, B. (1960). *Psicología*. Grijalbo.